

13
Profecías
Ocultas

José María Ibáñez

es ediciones

Índice

13 Profecías Ocultas

© José María Ibáñez, 2009

© Actis production S.L., 2009

Es ediciones

C/ Argumosa, 37- 3J

28012 Madrid

Teléf.: 915 308 554 - Fax: 913 281 032

www.esediciones.es

info@esediciones.es

Diseño de colección: Alejo Ruocco

Diseño de portada: Vittorio Cacciatore

Servicios editoriales: Actis

ISBN: 978-84-92760-07-7

Depósito Legal:

Impresión: Creapress

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotomecánico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso por escrito del editor.

Impreso en España

PRESENTACIÓN	11
1 LAS SIETE PROFECÍAS MAYAS	17
2 NOSTRADAMUS EL ADVENIMIENTO DEL GRAN MONARCA	25
3 JUAN DE JERUSALÉN EL PROFETA TEMPLARIO	33
4 SAN MALAQUÍAS PROFECÍAS DE LOS ÚLTIMOS PAPAS	41
5 ISAAC NEWTON EL HEREJE OCULTO	49
6 ALBERT PIKE Y GIUSEPPE MAZZINI ¿PROFETAS O CONSPIRADORES?	57
7 JULIO VERNE ¿PROFETA O INICIADO?	65

8 PROFECÍAS DE RASPUTÍN ¿EL ELEGIDO DEL DRAGÓN?	73
9 JUAN XXIII SOCIEDADES SECRETAS Y EXTRATERRESTRES	83
10 LOS SIETE MUNDOS DE LOS INDIOS HOPI	91
11 JEANNE DIXON LA VIDENTE DE LA CASA BLANCA	99
12 EDGAR CAYCE EL PROFETA DORMIDO	105
13 EL APOCALIPSIS DE SAN JUAN Y EL NÚMERO DE LA BESTIA 666	111
BIBLIOGRAFÍA	117

*A mis padres,
por haber respetado siempre,
con algún que otro disgusto,
mi tesoro más preciado: la libertad*

Presentación

Los textos proféticos, en mayor o menor medida, nos dan a entender –a pesar de vaticinar todo tipo de destrucciones y calamidades–, que siempre y cuando la humanidad adquiera un elevado grado de conciencia colectiva, las futuras generaciones transitarán por un planeta mucho más equilibrado. Debemos ser conscientes, y de hecho en el fondo lo sabemos, que a este mundo en el que nos ha tocado vivir le urgen cambios a todos los niveles: políticos, culturales, sociales, religiosos...

Mientras tanto, os invito a dejar volar la imaginación. Me explico. Mientras iba desentrañando los trece capítulos que componen este libro, surgían en mi interior todo tipo de preguntas. ¿Qué diferencia hay entre una visión profética y una intuición? ¿Cuál es la diferencia entre los libros proféticos y el mensaje que encierran algunas novelas de

ciencia ficción o de literatura de anticipación? Pues bien, recordando lecturas casi olvidadas, desempolvé algunas obras de mi biblioteca que, como mínimo, invitan a la reflexión. Y *como muestra un botón* –así se suele decir–, recapitemos sobre los acontecimientos futuros que nos relatan a través de sus novelas estos cuatro autores elegidos al azar.

En 1898 –nos cuentan Louis Pauwels y Jacques Bergier–, se publicó en Estados Unidos un libro de ciencia ficción: *Futility, or the Wreck of the Titan* (El hundimiento del Titán). Su autor, Morgan Robertson, describe el naufragio de un navío de grandes proporciones (desplazaba 70.000 toneladas, medía 900 pies y transportaba 3000 pasajeros), que una noche brumosa del mes de abril, en el transcurso de su primer viaje, colisionaba contra un iceberg; hundiéndose en las profundidades del océano. Catorce años más tarde, la noche del 14 de abril de 1912, durante su viaje inaugural, el transatlántico *Titanic* (que desplazaba 66.000 toneladas, medía 828,5 pies y transportaba 2224 pasajeros), de la misma forma que su antecesor en la ficción, se hundía tras colisionar con un iceberg. El autor concluye la novela diciendo: «Existe una resaca del futuro».

La novela de George Orwell: *1984*, escrita en 1948 y publicada en 1949, nos sitúa en un estado totalitario, donde siempre se halla omnipresente la figura del *Gran Hermano*: el que todo lo ve, todo lo escucha y todo lo

dispone. Para el partido dominante el poder se ha convertido en el valor único y absoluto. Para conquistar dicho poder, no existe nada que no deba ser sacrificado y, por lo tanto, nada es más importante que el valor de conservarlo sin importar el precio. El protagonista principal de la novela, Winston Smith, poco a poco se va dando cuenta de que su trabajo en el *Ministerio de la Verdad*, donde se dedica a falsear la verdadera historia, forma parte de la gran farsa en que vive inmersa la humanidad. Se enamora de Julia, una joven tan rebelde como él, simbolizando la unión de dos seres contra una sociedad que se vigila a sí misma. Juntos se afilian a *La Hermandad*, un grupo subversivo liderado por un tal Goldstein. Pero este grupo y este personaje, si es que realmente existen, no son ni mucho menos lo que ellos se imaginan.

En 1932, el novelista Aldous Huxley en su obra *Un Mundo Feliz*, ambientada en el año 632 d. F. (año 2540 de nuestra era después de Ford), los humanos son incubados y predestinados a formar parte de una de las cinco castas existentes: *Alfas*, *Betas*, *Gammas*, *Deltas* y *Epsilones*. Cada una de las castas tiene encomendada una tarea específica. Los *Alfas* –la casta superior– realizan los trabajos que requieren mayor inteligencia y, por su parte, los *Epsilones* –la casta inferior–, se encargan de las tareas más duras y desagradables. Para que todos se sientan felices y no se produzca ningún tipo de rebeldía, el estado se encarga de suministrarles –regularmente y de forma gratuita– el *soma* una droga que hace que los habitantes de este mundo de

ficción alcancen una falsa felicidad. Su única religión se sustenta en un sistema filosófico basado en los principios del magnate de la industria automovilística norteamericana Henry Ford.

Por su parte, el estadounidense Ray Bradbury en su novela de anticipación: *Fahrenheit 451* (1953), nos relata las aventuras de un cuerpo especial de bomberos; cuya dedicación exclusiva es quemar todos los libros. Según los gobernantes, leer impide a las personas alcanzar la felicidad; llenándoles de angustia y sostiene: «Al leer, los hombres se comportan de manera diferente cuando deberían ser iguales». En definitiva, Bradbury nos introduce en una futura sociedad donde, sus gobernantes, suprimen la libertad a través de la cultura y donde, cada uno de los rebeldes, tiene como misión memorizar un libro para poder transmitirlo a generaciones futuras.

Solo me resta, desconocido lector, desearte que disfrutes transitando por las *13 profecías ocultas*. Este segundo libro, de la colección *Enigmas y Misterios*, que tuvo su punto de partida el pasado mes de junio con *13 lugares malditos*, se lo dedico a todas aquellas personas que piensan y sienten que, para viajar por el presente y alcanzar la meta de nuestro futuro, es imprescindible que conozcamos nuestro pasado.

JOSÉ MARÍA IBÁÑEZ
PALMA DE MALLORCA. OCTUBRE DE 2009

«Los acontecimientos venideros
proyectan su sombra por anticipado».

GOETHE



1

Las siete profecías mayas

«Del seno de la oscuridad nacerá la luz que nos permitirá ver lo que nos rodea. Y fue en ese momento cuando se aclaró el cielo y empezó a subir el sol por el oriente».

POPOL VUH

De un tiempo a esta parte libros, videos, artículos, revistas, y prensa en general, en mayor o menor medida, se vienen haciendo eco de las claves proféticas que nos legaron los mayas hasta finales del año 2012. Unos, los más tremenditas, predicen la destrucción total de nuestra civilización a través de innumerables, sangrientas y desoladoras catástrofes de origen natural. Otros, en cambio, afirman que a partir de la fecha señalada y prevista por la antigua civilización precolombina –entre el 21 y el 25 de diciembre de 2012, según las distintas fuentes consultadas–, el ser humano se verá inmerso en una transformación que «implicará la transición hacia una nueva conciencia cósmica, el inicio de un nuevo concepto espiritual y el asentamiento de las bases para el nacimiento de una nueva era».

El universo maya

Sabemos que los mayas se extendieron por el sur de Yucatán, Guatemala y Honduras. Estaban convencidos del hecho de que antes de nuestro mundo habían existido otros: desaparecidos a consecuencia de las múltiples catástrofes sufridas. Para ellos, el universo estaba compuesto por tres niveles: el cielo, la tierra y el inframundo. La tierra estaba formada por trece capas y el inframundo, que transitaba por debajo de la tierra, se hallaba dividido en nueve capas. Al ser un pueblo eminentemente agrícola, se dedicaron a la observación del movimiento de los astros para controlar las distintas épocas de sembrado y recogida. Incluso, construyeron edificaciones que actuaban como observatorios celestes; transmitiéndonos estudios admirables sobre los períodos lunares y solares.

El año maya estaba compuesto por trece lunas o ciclos lunares de veintiocho días, correspondientes a una lunación completa, que sumaban 364 días; el día 365 estaba consagrado a la fiesta del *Día del tiempo fuera del tiempo*. A estas trece lunas, consagradas a los animales más importantes para la civilización maya, las denominaban: Luna del Murciélago, Luna del Escorpión, Luna del Venado, Luna de la Lechuza, Luna del Pavo Real, Luna del Lagarto, Luna del Mono, Luna del Halcón, Luna del Jaguar, Luna del Zorro, Luna de la Serpiente, Luna de la Ardilla, y Luna de la Tortuga.

Códices mayas

La civilización maya nos ha legado un sistema de escritura muy complejo. De dicho sistema –con el que trazaron temas relacionados con la astronomía, botánica, medicina, historia, matemáticas...–, al margen de las inscripciones talladas en piedra, huesos y cerámicas, actualmente se conservan cuatro códices.

Códice de Dresde: depositado en la biblioteca de la ciudad alemana de Dresde, refleja detalles tanto del sistema numérico como del calendario maya.

Códice de Madrid: conocido como Códice Tro-Cortesiano, refleja estudios sobre los horóscopos; incluyendo tablas astrológicas. Se encuentra en el Museo de América, en Madrid; compuesto por 112 páginas que contienen dos conjuntos diferenciados conocidos bajo los apelativos de Códice Troano y Códice Cortesiano.

Códice de París: también conocido como Códice Peresiano, en él se observan calendarios de ceremonias, rituales, profecías y un zodiaco compuesto por 364 días. Actualmente se encuentra celosamente guardado en la Biblioteca Nacional de Francia.

Códice de Grolier: conocido como Fragmento de Grolier, fue hallado en 1965 en una cueva de Chiapas (México). Se trata de un conjunto de once páginas, que contiene un

calendario completo. En la actualidad está depositado en un museo de México.

Aunque muchos investigadores ponen en entredicho la autenticidad de las predicciones vaticinadas por los mayas, vale la pena reflejar de forma sucinta, los mensajes encriptados a través de sus siete profecías.

Primera profecía

Comprende los veinte años anteriores al año 2012. Durante los ocho primeros, 1992 al 1999, aunque nos cueste creerlo, los seres humanos transitamos por un extenso periodo de reflexión y de aprendizaje. Posteriormente, durante el periodo comprendido entre el 1999 y el 2012, nos enfrentaremos a una época de oscuridad que nos llevará, siempre y cuando tengamos conciencia de ello, a alcanzar la evolución necesaria para nuestra integración definitiva con el planeta donde habitamos.

Segunda profecía

Se pronostican cambios a partir del eclipse solar que tuvo lugar el día 11 de agosto de 1999. Este hecho que, como expusimos anteriormente, marca el punto de inicio del segundo periodo que nos llevará hasta el año 2012, nos acarreará fuertes dudas y desafíos personales. Algunos opinan que durante esta época los seres humanos tendremos la oportunidad de elegir nuestro propio camino a través del bien o del mal.

Tercera profecía

Nos habla de un aumento considerable de la temperatura global del planeta. Este hecho –que producirá cambios sustanciales a nivel climatológico, geológico y social de una dimensión sin precedentes–, provocará todo tipo de devastadoras catástrofes a nuestro alrededor.

Cuarta profecía

A consecuencia del calentamiento global que asolará nuestro planeta, los polos de la Tierra se derretirán; quedando sumergidos una buena parte de los continentes y superficies terrestres.

Quinta profecía

Vaticina grandes cambios para una sociedad, la nuestra, que transita a través de un consumismo desmesurado; previendo traumáticas interrupciones en nuestros sistemas de vida actuales (político, económico, cultural, religioso, social...), algo que, por desgracia –crisis, paro, políticos corruptos, estafas, prevaricaciones, delincuencia, pandemias...– estamos sufriendo actualmente.

Sexta profecía

Advierte de la llegada de un cometa a la Tierra. Este advenimiento –que supondrá un inminente peligro para el futuro de la humanidad– originará una más que posible colisión con nuestro planeta; provocando

catástrofes jamás contempladas por el ser humano. Por otra parte, cabe señalar, que los mayas interpretaban la visualización de los cometas como una señal de cambio; transformación y evolución.

Séptima profecía

Nos remite un mensaje de optimismo. Durante el transcurso del periodo de trece años anteriores al 2012, al ser humano se nos brinda la oportunidad de cambiar nuestra forma de pensar, romper con nuestras limitaciones, encontrar la paz interior y darle un nuevo sentido al devenir de nuestra propia existencia.

ENIGMAS Y MISTERIOS

El mundo no finalizará en el año 2012

«En esta fecha –refiriéndose al 21 de diciembre de 2012– concluye el actual ciclo cósmico de aquella civilización precolombina (los mayas) lo cual es aprovechado por muchos agoreros para realizar espectaculares anuncios en busca de adeptos». Así se pronunciaba, en una entrevista realizada el 30 de julio de 2009 para la agencia EFE en México, el experto Alfonso Arellano del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Autónoma de México (UNAM), en el transcurso de

la conferencia titulada *Fuentes en piedra y papel*, organizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH): «Ese día se verá una gran estrella y el espectáculo será bonito, pero nada más, el mundo va a seguir, pues los mayas utilizaban sus augurios para momentos y lugares específicos y eso no se aplica a nosotros, en la actualidad», argumentó el conferenciante, para quien, las profecías mayas resultan sumamente concretas y no hablan de futuro ya que «únicamente señalan que el presente ciclo de la creación comenzó el 13 de agosto del año 3113 a.C. y que los sucesos de esta cosmogonía terminan en la referida fecha del año 2012». Según Arellano, las profecías mayas, aunque reflejan el orden divino, también podrían aplicarse al plano cotidiano: «Lo sagrado se funde con la cotidianidad, eso narran los códices, neutros y negativos, y advierten que conocer esto era vital para distinguir en qué días se podían o no realizar ciertas acciones».

«Esta sabiduría –señaló– se dejó grabada en piedra, papel, hueso y cerámica, en textos que no se leen sino que se cantan, se recitan, se hacen música, se bailan... porque de lo contrario no funcionan».